



# Los recortes dejan a la Universidad con la mitad de sus investigadores

Los cerca de cuatro millones y 164 científicos del 2010 han caído a 78 y dos millones

A. CALVO | LEÓN

■ Los recortes en investigación de las administraciones públicas han hecho mella en todas las universidades y en el caso de la Universidad de León ha provocado que el personal dedicado a estos proyectos haya pasado de los 164 que había en el 2010 a los 78. Una pérdida de más de la mitad en tan sólo cuatro años. Las ayudas públicas dedicadas a la investigación que recibe la institución leonesa también se han visto recortadas casi a la mitad, pasando de los cuatro millones de hace cuatro años a menos de dos millones. Estos recortes han provocado a su vez «que el nivel de selección sea altísimo», según indica el vicerrector de Investigación de la Universidad de León, Alberto Villena, lo que dificulta el acceso de los proyectos a ayudas.

La Universidad de León recibe una media de entre 60 y 70 proyectos anuales de investigación, de los que, con los recortes de las administraciones en esta materia, tan sólo obtienen luz verde menos de una decena. «Hay muy pocos fondos disponibles y eso también repercute en el importe que reciben y lo que los investigadores reclaman», apunta Villena, quien explica que la tendencia es pedir el máximo de la convocatoria, que suele rondar los 30.000 euros, «se ordenan por criterios de prioridad y el dinero se acaba pronto».

## Apuesta de la ULE

El vicerrector de Investigación recuerda que se ha transmitido a las universidades que se ampliarán las ayudas para los proyectos a través de los fondos Feder, con lo que podría remontar la actividad. Ante los recortes de ayudas para investigación, la Universidad de León destinará este año una partida de más de once millones de su presupuesto para tal efecto. Por otra parte, el vicerrector de este área, Alberto Villena, recordó que durante los dos últimos años la institución leonesa había conseguido generar 314 contratos de personal I+D+i, tanto investigadores como técnicos, fundamentalmente a través de convenios con empresas. Estos 314 contratos se traducen en 204 personas, con una inversión superior a los 2,5 millones de euros. «Se trata de contratos específicos y proyectos concretos, que aunque en algunos casos puede permitir que los investigadores se reenganchen en otros proyectos, una vez que concluye la investigación también tiene que finalizar el contrato», explica Villena.



Las ayudas públicas para la investigación en León se han reducido a la mitad. SECUNDINO PÉREZ

## Medio millar de científicos exigen a la Junta más fondos

A través de change.org, personal de las cuatro universidades públicas reclaman a Educación financiación para sus proyectos

■ Más de medio millar de investigadores de las cuatro universidades públicas de Castilla y León han firmado en la plataforma de Internet Change.org una carta destinada a la Consejería de Educación en la que piden más fondos que les permitan continuar o iniciar el estudio en sus áreas de conocimiento, además de un cambio en la política de concesión de subvenciones, según Ical. Quienes se sienten más perjudicados por la situación son aquellos vinculados a las Humanidades, las Ciencias Sociales y Jurídicas, y la llamada investigación básica, aquella que atañe a todas las áreas del saber y que sirve para generar conocimiento pero que no tiene una salida directa al mercado en el plazo de unos años, al contrario que la aplicada, que, por el contrario es la que más ayudas del Gobierno regional está recibiendo.

«Desde hace años la Junta solo está apoyando los proyectos de investigación aplicada porque parece que lo que quiere es una especie de universidad al servicio de la empresa», explica la catedrática de la UBU, María Luisa Lobato, que forma parte de los tres portavoces de este movimiento crítico que a finales

de enero plantearon sus reivindicaciones al Gobierno regional, quien subraya que para llegar a ese punto tiene que haber antes otro tipo de investigación. Lobato, junto con otros tres compañeros de las universidades de Valladolid y Salamanca, comenzaron a moverse en no-

«Valladolid sólo apoya los proyectos de investigación aplicada porque quiere una especie de universidad al servicio de la empresa»

Denuncian que el 80% de las propuestas presentadas a las ayudas de la administración regional se quedaron sin apoyo

viembre, precisamente cuando la Administración regional resolvió la convocatoria de ayudas correspondiente a 2014, en la que se quedaron fuera del programa el 80% de los proyectos presentados, 286 de 363. En el caso de la institución académica

local tan solo recibieron apoyo cuatro de los 19 trabajos presentados, un 17%, que al menos implican a 80 profesionales, puesto que cada grupo de trabajo está formado por entre 6 y 10 personas.

Los grupos afectados pertenecen a ámbitos como la ciencia y la biotecnología de los alimentos; ingeniería electromecánica; arqueología; química inorgánica; educación; historia, literatura; derecho; ciencias; patrimonio, y comunicación. La resolución causó «mucho malestar» entre los profesores-investigadores, teniendo en cuenta que se viene repitiendo en los últimos tres años y que ha supuesto un recorte de los fondos regionales para este fin del 40 por ciento, precisa. «La Junta tiene muy poco presupuesto», explica Lobato en referencia a los 1,8 millones que se destinaron a este fin el año pasado. Una situación que está teniendo como consecuencias la «paralización» de muchos proyectos regionales, el «cierre» de laboratorios y el «abandono» de determinados campos de conocimiento.